

opera como bisagra entre este periodo y el anterior, y de 2000. En ese año se sigue la tendencia que se apuntaba en 1992, ya que hubo movilizaciones tras todos los atentados de ETA, la única organización que atenta en este periodo. Aparejado a ello, la apología de la violencia ha ido disminuyendo en las manifestaciones tras atentados mortales, hasta desaparecer, lógicamente, en esta cuarta etapa. Vemos, por tanto, como la consideración social de las víctimas ha variado en las últimas décadas hasta alcanzar un reconocimiento.

El siguiente apartado del informe apunta algunos datos sobre diferentes efectos del terrorismo. Han realizado una importante labor en base, sobre todo, a información relativa al Sumario 35/2002 ordenado por el juez Garzón en su momento. Así, ofrecen datos sobre los costes económicos del terrorismo y apuntan información sobre heridos, amenazados o presos por delitos de terrorismo, que se deben seguir completando en el futuro.

Por último, el informe ofrece dos anexos. Por un lado, contamos con un listado de víctimas mortales del terrorismo de 1968 a 2010 ordenados cronológicamente. A cada atentado se le asigna un número en función de su autoría y estatus de la víctima. Así, en el segundo anexo se adjuntan tablas y gráficas generadas a partir de este listado, en el que vemos, por ejemplo, la desproporción entre el terrorismo de ETA y grupos afines (92%) frente al de extrema derecha y parapolicial (7%), o como han sido la Guardia Civil y los distintos cuerpos de policía los colectivos más afectados por los atentados mortales.

Las conclusiones del estudio nos ofrecen cinco consideraciones. Hay que evitar la relativización de las víctimas del terrorismo, rehabilitarlas como tales. De igual modo, hay que reivindicar a todas las víctimas de todos los terrorismos, así como atribuir responsabilidades a todos los victimarios. Todo ello debe favorecer que se asiente una verdadera cultura democrática en País Vasco, que rechace la violencia. Pero para que todo esto fructifique es necesario que se siga investigando sobre estos temas, y ese estudio favorece futuras investigaciones al ofrecernos un gran corpus documental.

Sin que esto sea desmerecer el trabajo realizado, cabría preguntarse si esta herramienta podría extenderse a los escenarios que omiten por voluntad propia. Incluir a las víctimas mortales por enfrentamientos con las Fuerzas de Seguridad del Estado, en controles de carretera o cargas en manifestaciones pueden ayudar a complementar este estudio y a ofrecernos una información más concluyente sobre el impacto de la violencia policial en el País Vasco. Algo que, a su vez, puede ayudar a comprender el continuado apoyo del nacionalismo vasco radical en la sociedad vasca.

Para concluir, hay que incidir en la gran utilidad de este tipo de estudios, que demuestran que todavía hay mucho por escribir sobre lucha armada y terrorismo en País Vasco, ya que, pese a que ETA haya renunciado a la vía armada, las sombras de cuatro décadas se proyectan sobre el futuro. Como apunta el propio estudio, quedan muchos caminos abiertos para futuros informes o investigaciones en el campo de las ciencias sociales sobre los efectos sociales del terrorismo en País Vasco y en el conjunto del Estado.

Monsálvez Araneda, Danny Gonzalo, David Stichkin Branover. *Discursos, conferencias y clases magistrales. Concepción (Chile), Editorial Universidad de Concepción. Cuadernos Atenea, 2015, 290 pp.*

Por Carlos León Heredia
(Universidad de Concepción, Chile)

El historiador Danny Monsálvez hace con su libro una contribución a la historia de la Universidad de Concepción, en cuya trayectoria han tenido un papel relevante los rectores que la han conducido, particularmente su segundo rector, David Stichkin Branover, visibilizado por el autor mediante algunos discursos, conferencias y clases magistrales. El lector debe tener en cuenta que no se trata de una biografía apologética a la usanza de la historiografía tradicional del siglo XIX; tampoco intenta imitar el modelo italiano de la microhistoria; es un texto que busca visualizar y comentar los discursos, mensajes y documentos del segundo rector, invitándonos a reflexionar sobre cómo construir la Universidad considerando su deber ser para

con los estudiantes, la comunidad y la humanidad. Además, nos proporciona una fuente para estudiar los procesos que se vivieron en la Universidad en los años 50 y 60 como lo fue la reforma universitaria. Por ello el lector no debe dejar de ver el anexo que trae cartas de parte de juventudes políticas de la universidad y de otros sectores que representan un poco la inquietud por una Universidad más democratizada y accesible.

Queremos, primero, indicar las disposiciones estructurales y metodológicas que usa el autor, la selección de discursos, los conceptos que resalta y la contextualización que ofrece a los lectores para comprender la época de David Stitchkin. Luego resaltaremos algunas ideas que nos parecen más representativas de los discursos y mensajes, con el objetivo de visibilizarlos directamente, ya que ellos pueden hablar por sí solos a los lectores.

Danny Monsálvez es profesor de historia y geografía, magister en historia por la Universidad de Concepción y doctor en historia por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Actualmente se desempeña como académico de historia política de Chile y Latinoamérica contemporánea en el departamento de ciencias históricas y sociales de la Universidad de Concepción. Se ha dedicado a investigar las áreas de historia política y social de Chile, historia política regional, historia reciente, violencia política, cultura política e izquierda chilena.

Monsálvez pretende situar en perspectiva histórica el pensamiento y accionar universitario de David Stitchkin, busca conocer de mejor forma su desempeño profesional y académico como intelectual de su época y los cambios impulsados bajo su rectorado; ambos ejes de análisis permiten ver en el texto, un movimiento que vincula a la Universidad de Concepción con la comunidad penquista y su región.

Metodológicamente, el autor opta por estructurar el libro de una forma cronológica en cuanto a los documentos, es decir, desde las primeras intervenciones de Stitchkin como rector en su primer mandato, hasta el abandono de su cargo en su segundo periodo. De esta forma le deja la oportunidad al lector de ir siguiendo de manera lineal las opiniones, comentarios y re-

flexiones del exrector; más aún, deja espacio a los lectores para que puedan ir analizando y valorando el desarrollo de las ideas de Stitchkin, así también la redacción se hace más amena y comprensible, ya que uno se va familiarizando sobre las actividades de extensión cultural de la Universidad y los conceptos que va ocupando para dirigirse tanto a la comunidad penquista como a la universitaria. Si no fuera de esta manera, el lector se descolocaría, ya que hay discursos de Stitchkin que se entienden de mejor forma a leer los anteriores, hay apreciaciones de su época que se van madurando en distintos ejemplos a medida que uno va leyendo.

Danny Monsálvez nos ofrece en un primer apartado, algunos datos Biográficos de David Stitchkin destacando su formación de abogado en la Universidad de Chile en 1937, al año siguiente fue contratado por la Universidad de Concepción para la cátedra de Derecho civil profundizado y comparado. El autor va destacando las actividades que paralelamente va realizando como profesor: impulsa la fundación del Teatro Universitario y ejerce como Director del Seminario de Derecho privado. El autor nos muestra que en esta primera estancia en la Universidad de Concepción no se queda quieto como profesor, es justamente este espíritu inquieto, crítico y proactivo lo que le caracterizará en su regreso a la Universidad como rector.

Stitchkin va introduciendo su discurso y perspectiva sobre la Universidad como un espacio que difundiera la investigación científica, vinculándose con la industria y la Cultura, entendiendo la extensión cultural como el lazo hacia amplios sectores populares que no lograban llegar a las aulas; ambas tareas imperantes para una Universidad se situaba en una zona neurálgica del industrialismo chileno de aquellos años.

En un segundo apartado el autor comienza con el ejercicio de contextualización y comentario de las ideas expresadas en los discursos del segundo rector. Por ejemplo, con las dos macro misiones de la Universidad que indicamos más arriba. Sobre la primera el autor explica el desarrollismo imperante en la época, es decir, la creencia de que crecimiento económico y el desarrollo se consideraban pilares para el progreso del sector manufacturero. Sobre la segunda macro misión, Danny Monsálvez nos

aclara que Stitchkin veía a la Universidad como fuente de Cultura y era su responsabilidad estimular la creación en los jóvenes que llegan con una inquietud, no dándoles servido los productos del conocimiento, sino estimulando su búsqueda, propiciando actividades que les permitan trabajar sus inquietudes particulares e individuales, ya que para Stitchkin, cada cual puede y responsable de buscar los valores ideales con que regir su vida. Se trata de la búsqueda del progreso moral, más que estudiar una carrera para ser profesionales y ganarse la vida.

En general, ambas misiones en Stitchkin surgen de una necesidad de equilibrar el progreso científico con los progresos en el campo del pensamiento y la moral; se visualiza así la búsqueda de un hombre integral, por eso el exrector vio las actividades de extensión cultural e investigación, no como un mero adorno, pasatiempo o entretención ofrecida por la universidad a la comunidad, sino como una de las funciones consustanciales de este espacio. El autor hace notar que Stitchkin como intelectual deja ver la diferencia entre una universidad que se plantee estas misiones a diferencia de una universidad que busque solo producir profesionales para que se ganen la vida en el mundo laboral.

Son contextualizados los principales conceptos en los discursos de Stitchkin sobre como pensar la Universidad; estos son: libertad, progreso, compromiso, justicia e igualdad. Se trata de conceptos que dejan entrever la herencia del positivismo del siglo XIX, humanismo e ilustración. Lo anterior se hace presente a la hora de elevar la figura humana es el centro de una historia que se mueve en un progreso continuo hacia la cultura racional, todos los pueblos buscaban este mundo ideal y para ello debían servirse de la razón, antorcha que ilumina la verdad. Para el exrector, la vida estaba en un constante hacer, construir para no dejar de existir, el humano debía esforzarse y vivir sus experiencias personales las que no eran enajenables. De ahí que el futuro de los alumnos estuviera en sus propias manos y la Universidad debía crear ambiente, comprometiéndose a guiarlos sin imponerles una ideología en específico, dando vida a una mente razonadora, ilustrada y crítica en los alumnos. De esta forma se entienden las actividades que propicien la creación, las activi-

dades artístico-culturales y la investigación a través de los Institutos Centrales.

Como contexto internacional Stitchkin presencia la segunda guerra mundial y la guerra fría, en un nivel nacional vivencia el estado de compromiso, desarrollista y empresarial que buscaban los gobiernos radicales y la democracia cristiana en esos años. También las tensiones ideológicas de los sesenta, setenta, el golpe y dictadura cívico militar, todos contextos que afectaron a la Universidad y cambiaron las medidas logradas por Stitchkin. Ante dicho contexto Danny Monsálvez se pregunta por la mirada histórica en su pensamiento, como su discurso influye en su época y a la vez es influido por esta.

Ahora pasemos a rescatar algunos conceptos que le permitirán al lector familiarizarse directamente con sus discursos. Para que este ejercicio no se haga monótono, indicaremos algunas concepciones que fueron desarrolladas en distintos discursos.

En su clase inaugural de derecho civil, es destacable la pedagogía con que procede para explicar el concepto de derecho positivo partiendo de la condición social del hombre, va introduciendo nuevas circunstancias en la vida humana para explicar la necesidad de un orden y posteriormente que el derecho que cambie según las aspiraciones de la comunidad. Esta misma metodología la usa en las tres clases inaugurales seleccionadas y expuestas por Monsálvez. Por poner otro ejemplo, en la clase titulada "El entierro del conde Orgaz", comienza con un ejemplo que le sucedió a él cuando fue a Europa, tener la experiencia personal de presenciar un cuadro que representa un milagro en la España de Felipe II; se trata de un ejercicio no solo para impartir un tema de historia del arte y analizar críticamente la obra, sino estimular a los estudiantes la inquietud creativa, no quedarse en el juicio ligero y entender que el efecto de hacer costumbre un milagro, se puede ver en la Universidad de Concepción y en su lema. En otras clases retrocede en la historia universal para aterrizar los ejemplos en lo local, conectando las circunstancias críticas de su tiempo con la labor histórica de la Universidad, ser un espacio para el conocimiento desinteresado.

Hace todo un recorrido por lo que implica esta labor para justificar de alguna forma las reformas que se estaban desarrollando "...la Universidad era el seno donde se reunían los hombres, generalmente de distintas nacionalidades (recuerden ustedes el origen de las Universidades europeas) para desarrollar una disciplina en la que tenían interés...pero la parte de provecho o de utilitarismo fue ajena a la idea de universidad."² Dentro de esa inquietud de suplir la labor histórica de las universidades, la que no se limitaba a producir profesionales, Stitchkin fundamenta que la Universidad de Concepción se adjudica esa misión, por medio de sus actividades de extensión cultural a la comunidad (el coro, la radio, el teatro y escuelas de verano) y de un espacio que él considera es el aula abierta de la Universidad: el foro, en donde los estudiantes y la comunidad tiene la oportunidad de conocer el estado actual del pensamiento, el arte y las ideas científicas con el fin de entablar diálogo. "De nada serviría que les habláramos de teatro, de arte, de música si no les diésemos los medios para estar frente al fenómeno musical o artístico, y confrontarlo y sacar sus propias conclusiones."³

En cuanto a la misión con la comunidad, reconoce que Concepción ha sido una ciudad que se ha sabido levantar de las catástrofes como los terremotos, iniciando un nuevo proceso en sus industrias y edificios haciendo de ella una ciudad más pujante. En esta lógica de relación recíproca, es que Stitchkin quiere fortalecer ese lazo con la comunidad que creó su institución por medio de la extensión cultural, por caso, con la radio Universidad de Concepción: "Con nuestra Radioemisora llegaremos a núcleos rurales de más difícil acceso...la Universidad aspira a incorporar a esta población rural adulta a la vida cívica de que gozan los demás sectores de nuestro pueblo..."⁴

² Monsálvez D., *David Stitchkin Branover. Discursos, conferencias y Clases magistrales*. Editorial Universidad de Concepción. Atisbos de un mundo que se configura. Recepción académica FEC/1963, Cuadernos Atenea, Concepción, 2015, 125p.

³ *Ibid*, Clase inaugural dictada a los primeros años de los institutos Centrales (1960), 101p.

⁴ *Ibid*, Radioemisora de la Universidad de Concepción al servicio de la difusión de la Cultura (1959), 83p.

Hay discursos en que Stitchkin hace una lectura de las circunstancias del saber en su época, realiza un recorrido cronológico de su época, desde inicio del siglo XX hasta los años 60, en cuanto al pensamiento colectivo y los paradigmas científicos que fueron moldeando la cultura, esto lo enuncia desde la perspectiva de la experiencia vivida. Puede visualizar que se encuentra entre dos épocas, el auge del modernismo a inicios de siglo, un mundo ordenado, que creía en los ideales liberales, se consideraba racional ello lo ejemplifica en la actitud ante la primera guerra mundial: "Esa juventud iba por medio de la guerra a destruir la guerra. La juventud sensata y razonable iba a poner término a la guerra"⁵. Luego vendría para Stitchkin una generación de entre guerras marcada por el existencialismo y una indignación hacia los valores y las concepciones del 1900; no obstante, dice que en esa generación de angustia otros intelectuales trabajaron en silencio para dar paso a otras concepciones más prácticas que se plantean como quehacer y no solo como ideales: "Ocurre que esa trilogía que sirvió de base al 1900, libertad, igualdad y fraternidad y que se creyó agotada, cobra un nuevo sentido y hoy se expresa en la frase *Justicia Social*."⁶ Con esta cita se comprende por un lado la renovación de los valores modernistas de progreso y por otro lado, una nueva época que busca un quehacer creativo para dar respuesta al sitio del hombre en la sociedad. Sin embargo, existen otros discursos que vislumbran una crisis considerable en su época, ya que se ha transitado de culturas autónomas y diversas a un mundo homogenizado: "Nuestra generación vislumbra el comienzo de una era cuya característica básica es la unidad cultural, económica y social, de un mundo que hasta ayer estaba fragmentado en procesos históricos, económicos culturales independientes..."⁷ ante tal situación Stitchkin concluye que la Universidad no puede ser observador pasivo de la complejidad del mundo, sino debe generar formulas que abarquen esta complejidad, dando directrices a los pueblos hacia el cumplimiento de nuevas necesidades, por ello la investigación y la docencia deben extenderse hacia la comunidad.

⁵ *Ibid*, Atisbos de un mundo que se configura. Recepción académica FEC/1963, 149p.

⁶ *Ibid*, 150p.

⁷ *Ibid*, La tarea urgente de la Universidad, 73p.

Como mencionamos anteriormente, Monsálvez ve en el discurso de Stitchkin un trasfondo ilustrado, positivista y modernista, pero con un tinte social propio de los años 50 y 60. En sus mensajes se ve la influencia de Kant, Hegel, Arnold Toynbee y Herman Hesse; por ejemplo, refiere a la inquietud con que llegan los estudiantes y las preguntas con que llegan a estudiar una carrera “De manera que ese “Yo quisiera” de Uds, es un deseo no muy configurado, pero vivo de entrar en un mundo ideal, y ese mundo ideal para nosotros es el mundo de los valores del espíritu.”⁸ A esto debían aspirar los estudiantes de la Universidad de Concepción y no simplemente querer estudiar una carrera por el estatus económico y social. Otro concepto que es importante mencionar para entender el trasfondo discursivo que indica Monsálvez, es la noción de Verdad y objetividad en Stitchkin, considera que existen verdades o principios inamovibles, como la labor histórica de la Universidad; no obstante indica también que “...ningún hombre ni ningún grupo humano pueden arrogarse la virtud de poseer la verdad entera en sus manos...”⁹ de allí que la autonomía universitaria sea crucial y más en un mundo que se estaba unificando y cambiando cada vez más rápido.

En general, nos parece que las concepciones e ideas modernistas de Stitchkin sobre lo que debe ser la universidad en su tarea histórica, él las trata de concretar en su creación magna; la reforma Universitaria. Sobre esta, el libro nos entrega documentos cruciales para entender las motivaciones y cómo estas se conectaban con los nuevos estatutos. Para el lector que no conozca este proceso histórico en la Universidad penquista, debemos indicar que se trató de un conjunto de medidas que buscaban modificar el escalafón docente y el gobierno de la Universidad para que se condujera con un sentido de comunidad integrando representantes del sector docente y estudiantil. Se le reducía el poder al rector para tomar decisiones unilaterales, en vez de ello se empoderaba “Una estructura colegiada en la que tengan participación

decisiva el cuerpo docente y de investigación de esta Casa de Estudios y la representación estudiantil, y una fórmula que busque la integración de la Casa de Estudios con la comunidad regional y con los intereses generales del país.”¹⁰ Esto se tradujo en cambios en el Consejo, en la composición de las facultades, se procedió a la departamentalización de éstas, se creó un claustro pleno en donde tenían voz y voto los representantes estudiantiles tanto de la FEC como de cada carrera y se crearon consejos interdisciplinarios para fomentar el diálogo entre disciplinas científicas. Vemos que se trataba de una época en que se buscaba en la Universidad de Concepción una ampliación de la participación; no obstante, no se consideraba el sector de los funcionarios universitarios en los organismos indicados.

Por un lado, el texto, es un viaje a los años 50 y 60 en la Universidad a los procesos que buscaban adaptarse a las nuevas circunstancias de un mundo en proceso de globalización y un modelo de estado benefactor en que la ampliación del aparato estatal buscaba integrar a sectores históricamente marginados. El rector no desconocía que la Universidad seguía siendo un lugar para unos pocos en la sociedad. Por ello la urgente labor de la extensión cultural atendiendo paralelamente a la esencia prístina de estos espacios: propiciar la voluntad de conocimiento, el saber desinteresado, el interés por disciplinas científicas y el diálogo de ideas. Por otro lado, el texto como producción de Danny Monsálvez nos deja abiertas algunas preguntas sobre el protagonismo del exrector en la polarización política que se produjo en Chile y en la Universidad de Concepción en los años sesenta y setenta; sobre esto son esclarecedores los mensajes de Stitchkin en el anexo del libro, hacia “los extremistas” y las respuestas hacia la juventud de la democracia cristiana. El autor solo interviene en los primeros apartados para contextualizar el compilado de discursos y su trasfondo, no hay un balance final de la figura de Stitchkin y sus alocuciones. Sin embargo, esto invita a completar este balance o indagar más sobre aquella época, por ejemplo, el tentativo tema de la reforma universitaria que incluye los procesos de democratización y triestamentalidad que se buscan en nuestros tiempos.

⁸ Ibid, Clase inaugural dictada a los primeros años de los institutos Centrales (1960), 98p.

⁹ Ibid, Discurso pronunciado por el señor rector don David Stitchkin B. en el Acto Académico celebrado en el Teatro Concepción el día 28 de mayo de 1968 con motivo de Día de la Universidad, 156p.

¹⁰ Ibid, Esquema de la Reforma en el “U”, 170p.

Para finalizar queremos terminar con la explicación del lema universitario que aporta Stitchkin en un discurso pronunciado con el motivo del primer encuentro de Escritores Americanos. Tres premisas fundamentales apoyan el lema "Por el desarrollo libre del espíritu": la honestidad en la proposición de las ideas, que estas expresen abiertamente nuestra personalidad, la dignidad en la forma de expresar estas ideas y el respeto por la opinión ajena: "...que ninguno de nosotros se sienta poseedor exclusivo de la verdad, sino de un atisbo de ella, en el mejor de los casos."¹¹

Film Review

Muylaert, Anna, *Que horas ela volta?* São Paulo, Pandora Filmes, 2015, 112 min.

Por Magno Klein
(IESP/UERJ)

Lançado em agosto de 2015, *Que horas ela volta?*, da diretora pernambucana Anna Muylaert, é um grande sucesso de público e crítica. A obra ganhou inúmeros prêmios internacionais e foi escolhida pelo governo para representar o país na disputa pelo Oscar de melhor filme estrangeiro de 2016. O discurso forte num contexto doméstico de crise institucional fez do filme um ícone do conturbado momento político brasileiro.

Narra-se a história de Val (Regina Casé), que sai do interior de Pernambuco para trabalhar em São Paulo, deixando para trás sua filha Jéssica (Camila Márdila) com a avó. Na cidade grande, Val é empregada doméstica na casa de uma família de classe alta, onde também cuida do filho dos patrões, Fabinho (Michel Joelsas). Depois de treze anos afastadas, Jéssica decide realizar vestibular na capital paulista e hospedar-se com a mãe na casa dos patrões. A jovem é inteligente e agressiva, não aceitando a separação de classes e posições impostas no lugar. O clímax da história ocorre ao redor dos conflitos que essa postura gera. A empregada doméstica que tem mais intimidade com o filho dos patrões do que com sua própria filha. A filha da empregada que não aceita a posição de inferior-

idade imposta à ela e à mãe na casa dos patrões.

Na história, Jéssica consegue o que Fabinho não é capaz: passar para a faculdade pública. O filme termina com a expectativa de que a jovem terá um futuro melhor do que a mãe teve, rompendo o ciclo de pobreza e opressão. O discurso político é claro: a história de Jéssica e Val, apesar de ficcional, simboliza um novo momento no país que acumula melhorias recentes em indicadores de desigualdade social. A leitura política da obra não é um esforço de interpretação. Foi intenção dos produtores estimular o debate sobre a questão social no país. Publicamente, a diretora, que também é roteirista, afirmou se tratar de um "filme político" apesar de "abrir mais perguntas do que respostas"¹². O produtor Caio Gullane confirmou a intenção de tratar das transformações sociais por que passa a sociedade brasileira, mantendo um esforço por ser verossímil: "Quando se fala de classes sociais, todo mundo tem opiniões políticas. A gente precisava falar deste assunto com verdade". A diretora previa reações distintas entre as classes sociais: "Este é um filme que registra as mudanças por quais nossa sociedade passa. Mas não é só isso. Ele fala de relações humanas (...) definitivamente este é um filme que a classe C chora e a classe B e A discutem"¹³.

Nas primeiras versões do roteiro, produzidas há vinte anos, Jéssica se tornava cabelereira e babá. Após duas grandes revisões, no final escolhido para ser filmado, ao contrário, rompe-se o ciclo. Para Muylaert, o argumento do filme tinha um viés político desde o princípio, ainda que a associação com as recentes políticas sociais da Era Lula tenha sido inesperada:

¹² Apud MESTIERI, Gabriel. "Com cara de povo", Regina Casé vive empregada em longa de Anna Muylaert. Portal UOL. 18/02/2014. Disponível em: <<http://cinema.uol.com.br/noticias/redacao/2014/02/18/diretora-de-durval-discos-filma-drama-sobre-empregada-com-regina-case.htm>>. Acesso em 3 jul 2016.

¹³ Apud GUERRA, Flávia. 'É meu filme mais difícil', diz Anna Muylaert sobre 'Que Horas Ela Volta?'. Jornal O Estado de São Paulo. Disponível em: <<http://cultura.estadao.com.br/noticias/cinema,e-meu-filme-mais-dificil-diz-anna-muylaert-sobre-que-horas-ela-volta,1133075>>. Acesso em 3 jul 2016.

¹¹Ibid, Primer Encuentro de Escritores Americanos (1960), 90p.